

## **LOS GRANDES OLVIDADOS DE LA COVID 19: MANIFIESTO EN TORNO AL DÍA UNIVERSAL POR LOS DERECHOS DE LA INFANCIA 2021**

Cada 20 de noviembre en muchos lugares del planeta se conmemora el Día de los Derechos de la Infancia. Se cumplen ya 62 años desde que se aprobara la *Declaración de los Derechos del Niño* por Naciones Unidas y 32 de la *Convención de los Derechos del Niño*. Esta convención, seguramente la más universal de los tratados internacionales y la más ratificada de la historia, establece una serie de derechos para los niños y las niñas. Derechos que van desde el propio derecho a la vida, a la vida familiar, a la salud, a la educación, al juego, a la no violencia ni discriminación... hasta el derecho a su participación activa en la sociedad.

Cada año, en torno a esta significativa fecha, desde el grupo de trabajo de Infancia y Juventud de la *Red Aragonesa de Entidades Sociales para la Inclusión*, dedicamos un particular esfuerzo colectivo para abordar y reflexionar sobre todo aquello que afecta a este colectivo tan vulnerable: por ser menores; y tan relevante: por ser la llave más valiosa para el futuro.

Infancia, adolescencia y juventud: sin duda el eslabón más débil y postergado y quienes sufren cada día muchas de las decisiones que se toman desde el mundo adulto, ajeno muchas veces a sus realidades. Desde la Red también aprovechamos, por tanto, para visibilizar esta especial situación de vulnerabilidad en la que todavía se encuentran miles de menores en nuestro territorio, tratando de sensibilizar a la ciudadanía y a las administraciones de la importancia de seguir trabajando para salvaguardar los derechos de la infancia para que todos los niños y niñas puedan desarrollarse de manera plena.

La infancia, adolescencia y juventud están siendo las grandes olvidadas de la Covid 19. Desde hace más de un año y medio, debido a la situación sociosanitaria, muchos de sus derechos se están viendo tambaleados todavía más: situaciones habitacionales complejas, dificultad para seguir las clases de manera online (brecha digital), vuelta a la presencialidad con todo tipo de restricciones, cambio de actividades lúdicas y deportivas por un ocio más pasivo y consumista, reducción de la oferta de propuestas socializadoras para su tiempo libre, carencia de referentes positivos, problemas para interactuar o relacionarse con otros compañeros y compañeras, falta de espacios donde expresarse, sensación de culpabilidad por la imagen proyectada en los medios sobre los más jóvenes, etc.

Cualquiera de estos aspectos es fundamental para un desarrollo integral adecuado en las primeras etapas de la vida. La falta de alternativas y soluciones está desembocando en muchos casos en conductas disruptivas, violentas, adicciones, ansiedad o depresiones entre otros. También en dificultades para el aprendizaje, cansancio emocional, abandono de hábitos saludables... La Covid está ocasionando o acentuando problemas de salud y salud mental en los menores aragoneses.

Las entidades sociales no hemos dejado en ningún momento de trabajar con y para nuestros niños, niñas y jóvenes. Hemos asumido en muchos casos un rol que no era nuestro. Adaptados a las normativas sanitarias de cada momento, hemos multiplicado esfuerzos y puesto a disposición de los menores todos nuestros recursos, además de coordinarnos entre todas nosotras para tratar de paliar las consecuencias. El Tercer Sector está mitigando la huella que la pandemia y la llamada nueva normalidad están dejando en la infancia y juventud aragonesa con menos recursos.

Sin embargo, no es suficiente. Necesitamos no solo que las administraciones públicas reconozcan nuestra labor, sino que también refuercen sus servicios y doten de profesionales a los recursos. El compromiso político es imprescindible para frenar el impacto en la salud mental infanto-juvenil. Hay que poner a los menores y las familias en el centro de las políticas públicas. El derecho a la salud es la piedra angular sobre la que se sustentan muchos otros. Necesitamos que se tome en serio el presente y el futuro de quienes más lo necesitan.

En este sentido exigimos también que las voces de las nuevas generaciones sean escuchadas. Desde la Red apostamos por la participación real de los niños y las niñas en espacios de participación periódicos y prolongados en el tiempo. Hay que facilitar la escucha y darles voz y hacerles partícipes de la sociedad, pues son parte protagonista.

Todas: entidades, administraciones y ciudadanía en general, tenemos la responsabilidad de trabajar unidas y coordinadas por reconstruir y fortalecer los Derechos de la Infancia, la Adolescencia y la Juventud.

**RED ARAGONESA DE ENTIDADES SOCIALES PARA LA INCLUSIÓN**  
GRUPO DE TRABAJO DE INFANCIA Y JUVENTUD

